



La Universidad de Andrés Bello

ANDRÉS DOMÍNGUEZ

Andrés Bello llegó a Chile cuando el país aún no se libraba de las tendencias anárquicas que deja toda lucha anticolonialista.

Chile era aún un proyecto de República y los ensayos para impulsar esta aventura se sucedían unos tras otros, fracasando, sumiendo a los gobiernos en el desconcierto, y al pueblo en el desencanto.

Bello describe la situación retrospectivamente, varios años después, del modo siguiente:

"Después de los períodos de ensayo político de los primeros años luego de lograda la independencia, se llegó por muchos a la conclusión de que todo gobierno era siempre una verdadera calamidad, o al menos un mal necesario, consistiendo la bondad, puramente relativa del mejor de ellos en el mayor o menor grado de oposición con que se hace sentir, o en el mayor o menor número de males que hace experimentar a quienes lo sustentan".

En estas situaciones, Bello la explica, porque Chile es un país que recién "pertenece a sí mismo" cuyos habitantes habían sido "educados para obedecer" y trata de edificar entonces una República sobre "instituciones improvisadas, cuyos artículos sin otras bases deducciones demostrativas de principios abstractos, pero sólo calculado para un pueblo en abstracto, o para un pueblo que carece de determinaciones específicas que las constituyan o modifiquen, suposición moralmente imposible".

Delante de esa realidad, Bello no inaugura otra fórmula idealista (generosa o conservadora), o algún modelo moralista-doctrinario para iniciar otro curso; habiéndose de encontrar nuevos caminos a la balbuceante República. Por el contrario, como lo señala Francisco Antonio Encina, el mismo Bello opondrá a todo lo anterior, "su apego a los hechos", "lo auténticamente científico", "el saber auténtico y la meditación honda", "su sencillez literaria" y sobre todo "la creencia de que los pueblos no existen para determinadas formas de gobierno, sino éstas para aquellos".

Entonces, como todo científico, comenzará preguntándose: "¿A qué aspira, o qué es lo que desea el país?". En un artículo de 1842, un año antes de la fundación de la Universidad de Chile, da

cuenta de sus resultados, afirmando que los chilenos deseaban "una libertad política y nacional moderada", "el mantenimiento del orden público sin mezcla de temores para lo venidero"... "reformas y mejoras en el orden judicial, para asegurar con nuestros derechos individuales esa paz pública y aquella libertad"... y finalmente "el cumplimiento y realización de la ley fundamental en todas sus partes".

Bello concluye que el mejor régimen de gobierno para responder a esas aspiraciones es la República. En ella "el gobierno no puede obrar sin el concurso de la representación nacional". "Los Gobiernos republicanos, dirá en otra parte, no son sino los representantes y a la vez los agentes de la voluntad nacional, y estando obligados como tales a seguir los impulsos de esa voluntad, nunca podrán esquivarse de dedicar sus esfuerzos a conseguir el gran objeto a que ella tiende, haciendo a los ciudadanos felices a sí mismos y útiles a sus semejantes por medio de la educación".

"Las necesidades intelectuales" surgen entonces ligadas al nacimiento y fundación de la República, porque "elevados (los chilenos) a una naturaleza de hombre, las hemos visto nacer con nuestra transformación social y observamos que (cada día ensancha la civilización el círculo de ellas)". Y añade: "Varios autores... no han considerado la educación sino como un don precioso reservado a las clases altas... pero no es sólo una injusticia, sino un absurdo, privar de este beneficio a las clases menos acomodadas, si todos los hombres tienen igual derecho a su bienestar y si todos han de contribuir al bienestar general".

La educación es para Bello una condición necesaria a la fundación de la República y con gran optimismo plantea sus puntos de vista al respecto, diciendo: "Concluyeron entre nosotros los tiempos en que se negaba la inteligencia a la masa de los pueblos y se dividía a la raza humana en opresores y oprimidos; está universalmente reconocido que uno de los principios de la felicidad común es hacer al pueblo lo menos pobre posible". Y concluye que "regidos por un sistema popular representativo, forma cada uno parte de ese pueblo en quien reside la soberanía, y es muy difícil o imposible conducirse con acierto en esta

posición social, si se ignora lo que podemos exigir y lo que puede exigir de nosotros la sociedad".

De este modo, la desaparición de la pobreza y la extensión de la educación son para Bello las condiciones de la República y las condiciones de la libertad, porque "la libertad no es, pues, tan exclusiva como creen algunos, se alía con todos los caracteres nacionales y los mejora sin desnaturalizarlos. La libertad misma es la más activa y creadora de todas las influencias políticas".

Andrés Bello desarrolla entonces un proyecto educativo completo, íntimamente ligado a la constitución del Estado-Nación independiente, mediante la fórmula republicana de gobierno.

Desde la Universidad, impulsa la educación en todos sus niveles, logrando grandes avances en la enseñanza primaria y secundaria y proponiendo, sin éxito, las escuelas de adultos según el modelo inglés. A este respecto señala que "nada sería más fácil que el sublevar a las clases inferiores hispanoamericanas, de libros útiles y divertidos en cuanto, si los intereses políticos y el falso refinamiento, no se empujaban en hacerlo difícil". "La riqueza de un país no consiste siempre en su crédito y en sus recursos pecuniarios: es preciso que, además, sepa gobernar a sí mismo; y cuando haya llegado a este estado, entonces de considerarse no solamente rico, sino también libre e independiente". Incluso se entiende, al considerar, cómo la verdadera Seguridad Nacional, depende más de las capacidades inventivas y productoras de la población, que de su poderío militar y cita el caso de Francia sobre este punto.

El corazón de su proyecto educativo es la Universidad, porque la difusión del conocimiento supone centros docentes, productores del mismo. La fundación de la Universidad de Chile es considerada entonces como "un paso importante, si no decisivo, que va a dar al país en la carrera de su civilización y adelantamientos". Ella está destinada a cumplir un papel principal en el desarrollo nacional, en el diseño de su perfil libertario y en su carácter creativo y ambicioso".

Los desafíos que debe hacer frente una Universidad con esas características, Bello los señala en un artículo publicado en el Araucano un año antes, del siguiente

La Universidad de Andrés Bello [artículo] Andrés Domínguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domínguez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Universidad de Andrés Bello [artículo] Andrés Domínguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile